



Santo Domingo Yanhuitlán-Yodzocahi

Luis Arturo García Dávalos

Yanhuitlán¹ se encuentra en el corazón de la Mixteca Alta, región a la que los antiguos Ñuù Savi llamaron Ñuù Savi ñuhu: “cosa como divina y estimada”.² Según el Códice Bodley (2858) en la interpretación de Alfonso Caso, Yanhuitlán significa “Tapete de plumas de quetzal”.³ El fraile dominico fray Antonio de los Reyes, en los últimos años del siglo XVI, describió con estas palabras la región de Yanhuitlán: es una tierra “en parte llana y en parte frogosa; tiene montes. Es tierra fértil para maíz y trigo. Dánse todos los frutos de Castilla y de la tierra, dáse grana, hay muchas aguas y muy buenas. Es tierra fría...”.⁴ Fray Francisco de Burgoa, quien vivió años más tarde en estas tierras nos las describe así:

...quiso el Supremo José del Eterno, y absoluto Señor de todo, que al nombre de este segundo hijo [Domingo] se consagre la profesión más fértil, el Valle más abundoso, la Región más fecunda, y la tierra más deliciosa de Yanguitlán, no sé qué recomendación se trajo de grandeza, gracia, y opulencia desde la

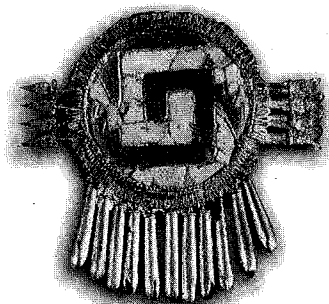
primera piedra su fábrica, su fundación extendida eso indica su nombre Valle dilatado, y espaciosos, y para que se vea como fue disposición divina. [...] abundante de frutas de tierra fría para su regalo, la tierra es muy suelta de lindo migajón, vístense sus llanos de flores olorosas, y yerbas medicinales, para que regalo, y provecho [...] el temple es frío y seco, aunque tiene fuentes, y arroyos bastantes, para el sustento de la gente, y ganados; los aires son saludables, el horizonte muy claro, y despejado, sin que los vapores saturen la media Región, no se crían sabandijas ponzoñosas, ni animales nocivos, es tan benigno el clima, que influye generalmente en los Racionales docilidad apacible, y urbanidad doméstica, linda tez en el rostro, y buena disposición en el talle, tanto que entre muchos de otros Pueblos se señala un Indio de Yanguitlán, naturalmente son bien inclinados, y devotos; en el culto Divino, aseo de sus Iglesias, y celebración de sus fiestas, exceden a todo el resto de Naciones de esta Provincia, y tan políticos en su trato, que con distinción de los demás Pueblos, aman, y comunican a los Españoles, que viven entre ellos, ayudándoles en sus trabajos, y regalándolos en sus enfermedades...⁵

Aunque el deterioro ecológico de la región es fuerte, aún nos impresiona Yanhuitlán, corazón del noble pueblo mixteco o como se autodenominan Ñuu Savi, El Pueblo de la Lluvia, donde se junta la tierra y las nubes. Aún hoy podemos escuchar las aves que nos hacen pensar que todo es vuelo en esta tierra. Los paisajes montañosos, minerales y coloridos con sus verdes, rojos, blancos, grises, azules e incluso violetas. Las nubes, las estrellas, los atardeceres, con esa enorme luna, hostia cósmica que nos acompaña en las alabanzas de la mística Semana Santa de este pueblo.

Se ha investigado muy poco arqueológicamente el valle de Yanhuitlán, los sitios localizados no evidencian la importancia que tuvo en la época prehispánica. Se han localizado sitios que reportan ocupación del valle desde épocas precerámicas. En Yucuita, sitio localizado a cuatro kilómetros. Al noreste de Yanhuitlán, se dieron importantes fenómenos sociales: la transición del nomadismo al sedentarismo, el desarrollo de la aldea y el surgimiento

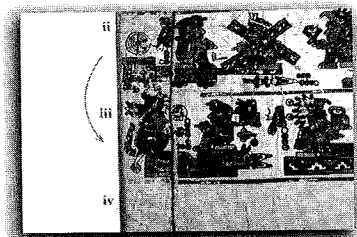
de la estratificación social. A principios del siglo XX se encontraron tumbas en el cerro del jazmín, donde apareció el famoso chimalli de Yanhuitlán (ilustración 1) que hoy está en el museo de Antropología de la Ciudad de México y que es una mínima muestra de la riqueza de esta región.

Alfonso Caso en el análisis e interpretación del Códice Bodley, remonta la genealogía de los gobernantes del lugar que tiene el glifo Tapete de plumas-mandíbula-pico de flechas, al año 1053, y lo identifica con Yanhuitlán (ilustración 2).



1 - El chimalli de Yanhuitlán.
Periodo postclásico.

El fértil valle de Yanhuitlán permitió a los mixtecos sembrar en las partes bajas y en las colinas terrazcadas: maíz, frijol, chile, calabaza y huautli; en las zonas áridas del valle sembraron maguey y nopal para el cultivo de la grana-cochinilla. La elaboración de textiles, la explotación de sal y la extracción de oro de los ríos, fueron las industrias en que se ocuparon los antiguos yanhuitlecos.



2 - Códice Bodley 19-III

El pueblo mixteco ha sido violentado en muchas ocasiones y desde tiempo inmemorial. Eso marca su carácter resistente y reservado: En 1471 los mexicas que codiciaron sus riquezas, su orfebrería y sus tejidos los someten haciéndolos sus tributarios; en 1520 los conquistadores españoles, informados por Moctezuma de donde le venía todo eso, regresaron informando que no era el oro la gran riqueza de estas tierras sino que estaban "repletas de gente". Los mixtecos pensando que eran menos abusivos que los mexicas, se hicieron vasallos de Carlos V, sin saber que en menos de un siglo los nuevos amos devastarían todo, ecológicamente no dejando ningún árbol por estas tierras y muriendo miles en minas, trabajos y enfermedades que trajeron los encomenderos españoles. De su pasado magnífico quédale apenas la amplitud de sus calles, anchas y largas como las de una ciudad, si bien cubiertas de hierba, y la maravilla de su convento dominicano cuya iglesia es hoy parroquia.

Ya constituidos como República Mexicana, las cosas no mejoraron, pues han tenido que soportar la soberbia

de liberales de librea y oportunistas mestizos que sólo explotaron a los mixtecos con su prepotencia y visiones oficialistas y burocráticas. Y por último lo más difícil y duro de todo, la miseria producida por la globalización que ha devastado la mayor riqueza de esta alta Mixteca: a sus jóvenes lanzándolos a los Estados Unidos o a las grandes ciudades, dejándonos en la más completa aridez humana y vegetal.

La Nación Mixteca no se puede entender sin su profunda religiosidad. Desde su vieja consigna de resistencia: "los dioses nos protegen" que nos llevan a contemplar la fuerza de sus imágenes religiosas: crucifijos, santos entierros, divinos prisioneros, angustiados "padres" Jesús y sus dolidas Dolorosas. Compartir la religiosidad de este pueblo es toda una cátedra de Teología. Hay imágenes que aterran por su dolor y sufrimiento como son entre otras la del Señor de Ayuxi (de los pobres, necesitados), la dolorosa de Suchixtlán, Nuestro Padre Jesús y el santo entierro de Santo Domingo Yanhuitlán o el Señor de la humildad de San Pedro Añañe.

Los varones mixtecos son duros, cautelosos, pero de un gran corazón. Sólo se les gana con la lealtad. Son muy serios en sus compromisos y su palabra. Las mujeres son el alma de estas comunidades. Dialogan, discuten, proponen, preguntan y llaman la atención.

Los primeros dominicanos

En 1529 llegaron con gran celo, entusiasmo y creatividad, frutos de la reforma del Cardenal Cisneros, los primeros religiosos de la Orden Dominica a Yanhuitlán, Fray Gonzalo Lucero y Fray Bernardino Minaya. Valiéndose de intérpretes y con mucho trabajo comenzaron su labor de evangelización, bautizando a los caciques y logrando edificar una casa donde vivir, pero al año tuvieron que abandonarla ante la indiferencia de los mixtecos, que se resistían a aceptarlos y dejar su religión ancestral.

Hacia 1538 llegan a Yanhuitlán los dominicos Francisco Marín y Pedro Fernández, siendo recibidos por los señores y principales con festivas demostraciones de cariño. Luego les señalaron el sitio para edificar la casa y la iglesia, que se hizo de adobe con techo de paja, teniendo como imágenes “mantas viejas con malas figuras”.

Hacia 1539, se incorpora fray Domingo de Santa María, que con gran celo visita todos los pueblos y aprende a la perfección la lengua mixteca, compone una doctrina cristiana y gramática en mixteco, que pronto se imprimió y sirvió a sus sucesores. En su labor no se limitaron a la evangelización, trataron de dar una base económica a los pueblos mixtecos. En lo que ellos llamaban “policía cristiana”, congregaron a los pueblos dispersos para facilitar la doctrina y el tributo e hicieron la traza del pueblo dividiéndolo en barrios; Fray Francisco Marín realizó los planos de la Iglesia e instituyó cajas de comunidad; enseñó a los yanhuitlecos a plantar moreras y a criar el gusano de seda; la industria prosperó aportando un auge económico en la región; también fomentaron el cultivo del nopal para la cría de la grana cochinilla, e hicieron que los indígenas poblaran estancias con ganado menor.

En 1541 el tercer capítulo provincial de los dominicos ordena a Fray Domingo de Santa María que construyera un convento digno al lugar y número de habitantes de Yanhuitlán que en ese entonces era de 12,000 familias tan sólo del pueblo y dedicarlo a Santo Domingo de Guzmán. Fray Domingo ordenó el derribo de los restos del antiguo centro ceremonial mixteco contiguo al templo y emparejar el terreno para levantar el nuevo convento en ese mismo lugar y para esto convocó a los pueblos tributarios de Yanhuitlán. Esto provocó la ira de los caciques, pues además de sentirse agraviados, al iniciarse la obra cayeron algunas piedras sobre unos indios, lo que se tomaron como mal augurio y advertencia de los dioses antiguos. Por otra parte el encomendero Francisco de las Casas, primo de Hernán Cortes, se oponía a la nueva fábrica aduciendo

motivos prácticos y económicos, no deseando se desviara a los indios de su encomienda (600 por turno) a trabajar en esta obra suntuaria desde su punto para él. Agravándose las dificultades, con los caciques mixtecos que no les interesaba hacerse cristianos y se sentían profundamente descontentos, el encomendero, que celoso de su autoridad veía como un obstáculo a su poder la presencia dominica y su deseo "superfluo" de construir un nuevo templo y los celosos religiosos dominicos, convencidos en acabar a como diera lugar con la religión antigua y tener un signo de la nueva cultura cristiana, consiguen que el conflicto se agrave haciendo que los dominicos sean expulsados a Teposcolula.

Las cosas no quedaron así. En 1544 Pedro Gómez Maraver, deán de la catedral de Oaxaca, denuncia al cacique y gobernador de Yanhuitlán ante el Tribunal de la Inquisición por hechicería y por solaparlos los dominicos en el proceso indirectamente piden se quite la encomienda a Francisco de las Casas. Los primeros fueron apresados en agosto de 1544 y el encomendero queda bajo sospecha en el proceso. Muerto el encomendero a fines de 1546, los dominicos regresan a Yanhuitlán en 1548 más fortalecidos que nunca. El heredero de la encomienda Gonzalo de las Casas, apoya sin reparo la construcción del mismo, para salvar su encomienda, el alma de su padre y el honor familiar severamente dañado por el proceso inquisitorial⁶.

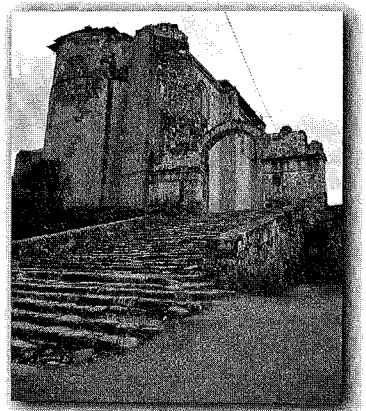
La Construcción del Convento

La iglesia de Yanhuitlán hoy conserva algo del esplendor que describe el padre Burgoa en el año de 1669 (ilustración 3). El tiempo la ha maltratado sin lograr abatirla, a pesar de que en ella han experimentado acertada o abusivamente restauradores, funcionarios y saqueadores de arte.

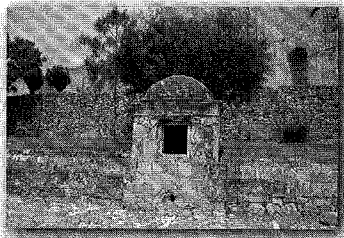
Desde la plaza, subiendo por los peldaños que conducen al atrio, atravesando el arco de medio punto que en él se abre (ilustración 4), nos parece llegar a un edificio



3 - Iglesia y convento de Yanhuitlán.



4 - Escalera del lado oriente del atrio con su arco de medio punto.



5 - Relieve que representa al antiguo Señor Sol.

románico; el ábside de la iglesia, en forma semicilíndrica, sin una ventana, hasta la cornisa; el formidable botarel que la ciñe en toda su altura perforado por un arco; todo el edificio de piedra de sillería perfectamente labrada, adquiere un aspecto peculiar.

Aún existen las escaleras que a él suben: son tres y la de los lados oriente y norte conservan su arco de medio punto. Al pie de esta última en la jamba del respiradero de la acequia (ilustración 5) encontramos un relieve oculto por los siglos y recientemente descubierto, que representa al antiguo Señor Sol (ihà Ndikàndii) como un guerrero, que carga el disco solar, y tira sus flechas o rayos (ndua), para dar vida y proteger al pueblo que entra al antiguo recinto sagrado.

En 1549 se bendice el terreno y se abren los cimientos de la nueva iglesia sobre un terraplén preparado, de más de quinientas varas en cuadro⁷ que luego servirá para las danzas rituales, donde como comenta Burgoa; "...en la danza de las fiestas, son los pares tantos, que cogen toda la distancia del cuerpo de la Iglesia con tanta visaría de plumas verdes, que llegan a quinientos algunos, con que hacen frondosos toldos de la cabeza a los pies, ver a más de 500 parejas de pares danzando con sus plumajes verdes".⁸

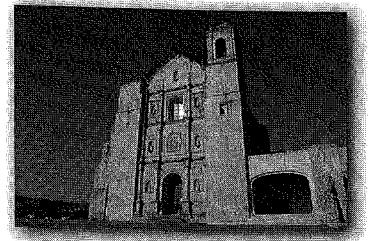
Con toda solemnidad fue puesta la primera piedra por el obispo de Antequera, la segunda por el encomendero; mientras los frailes y los feligreses rezaban de rodillas la letanía de todos los Santos, "esculpiendo cruces en las piedras y arrojando preseas de oro, plata y piedras preciosas entre ellas".⁹

La construcción tardó veinticinco años y en ella trabajaron seis mil indios, remudándose de seiscientos en seiscientos. Así lo aseguraron a Burgoa indios antiguos del pueblo. Las canteras de donde se extrajo la piedra para la obra distan dos kilómetros al noreste, en un paraje denominado Yucudú.¹⁰

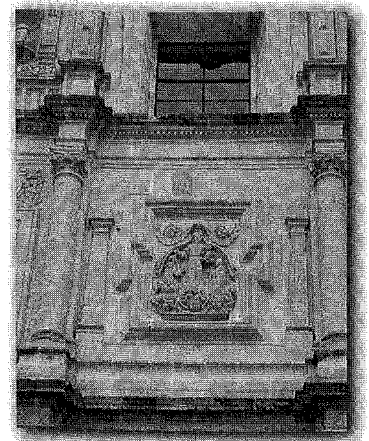
Las portadas

La iglesia está formada por una gran nave sin crucero, con el altar mayor al oriente y la portada principal al poniente. Esta portada es del siglo XVII (ilustración 6) y está superpuesta a la plateresca que se descubrió en 1985. Se compone de tres cuerpos, el primero lo forman cuatro columnas dóricas sobre un basamento, embebidas en el muro, dos a cada lado de la puerta que tiene arco de medio punto; las del segundo son corintias y en tercero pilastras almohadilladas. Sobre la puerta, un relieve, y, arriba, una ventana rectangular: la ventana del coro. El relieve central presenta a la Virgen del Rosario, que con su manto estrellado cubre a Santo Domingo y a Santa Catalina de Siena (ilustración 7). Cada pilastra tiene sobre la cornisa final un remate o pináculo.

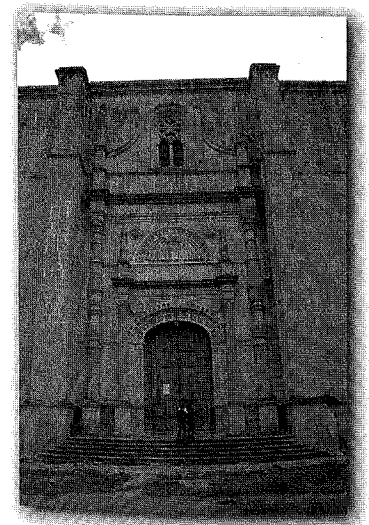
La portada del lado norte es una espléndida muestra del arte plateresco. No parece haber sido concluida, pues presenta partes en que han dejado la piedra lisa, preparada para ser esculpida, como los medallones de las enjutas del arco de la puerta. En éste en asa de canasta, con su arquivuelta ornada de casetones y encuadrado por dos columnas con capiteles renacentistas; sobre la cornisa, un ático, y, arriba de cada columna, perillones esbeltos. Sobre el ático hay una gran concha en relieve orlada de pequeñas salientes y, entre ella y los perillones, dos relieves circulares. Toda esta gran portada está encuadrada por dos altísimas columnas abalaustradas con su entablamento y su ático y que terminan en pináculos piramidales. En la parte más alta, una ventana ajimezada, admirable con tracerías caladas de piedra. No es un ajimez morisco sino más bien una ventana de tradición gótica; más que española parece italiana (ilustración 8). Menos adornadas, con más sabor gótico, pues tienen curvas flamígeras, son las otras ventanas del templo; sus lacerías de piedra se han roto en parte.¹¹ A la altura de las ventanas hay una moldura que rodea el edificio, salvo la portada principal que se ve sobrepuesta. Si la iglesia tuvo alguna crestería en su parte alta, ha desaparecido; sólo hay una cornisa que no es muy volada y que la distancia hace invisible.



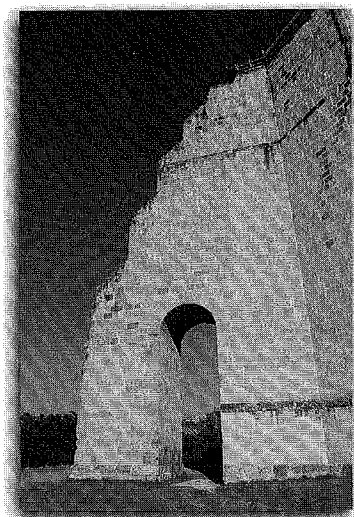
6 - Portada del Siglo XVII



7 - Segundo cuerpo de la fachada mostrando las columnas corintias y el relieve central con la Virgen.



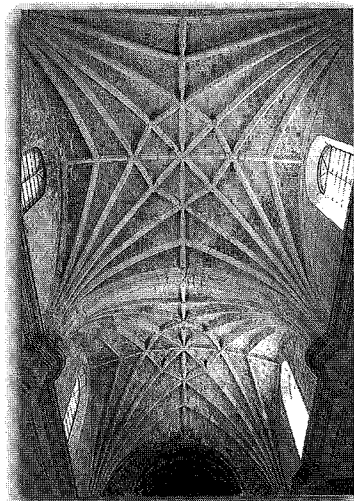
8 - Portada plateresca al lado norte del templo.



9 - Contrafuerte a un lado del ábside.

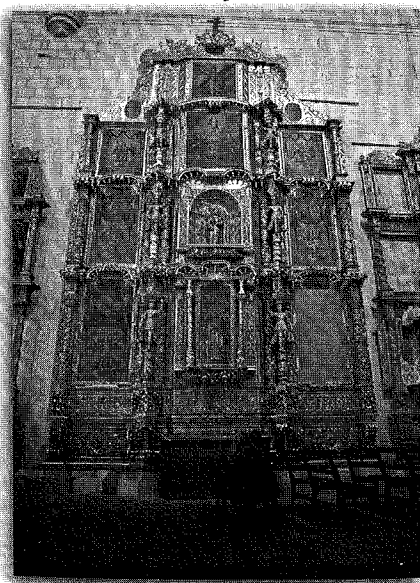
Correspondiendo con el botarel del ábside hay otro que sostiene lateralmente la fachada por el costado del norte. Sólo que éste es perpendicular a dicho costado, mientras aquél es oblicuo al ángulo de la iglesia. Burgoa cuenta así la historia de estos contrafuertes (ilustración 9): “y porque este maquinoso edificio empezó por lo menos firme del terrapleno a hazer dos gretas grandes en la capilla mayor y coro, traxo Nro. Señor a un grande oficial italiano, que le hizo por la parte del patio dos estribos arbotantes, con tanta curiosidad y acierto que desde el techo de la iglesia la ciñeron, de suerte que con el movimiento de los grandes terremotos que ha habido se han ido cerrando las grietas”.¹²

El interior



10 - Bóvedas de tracería.

El interior corresponde a la esplendidez que afuera hemos visto. El piso está enlosado; la nave ofrece anchurosidad y elevación monumentales. El coro descansa sobre un artesón, de estilo renacentista, encasetonado en forma de hexágonos y rombos de ricas molduras. Cada hexágono tiene en su centro una piña. En el coro, hay un notable órgano de madera tallada, inteligentemente reparado y donde se dan en ocasiones magníficos conciertos, resto del gusto musical de los yanhuitlecos que como comenta Burgoa: “Viendo la capacidad, y alientos con que nacen, y los ánimos nobles con que se lucen, son habilísimos para la música



11 - Retablo lateral

12 - Detalle de un retablo lateral

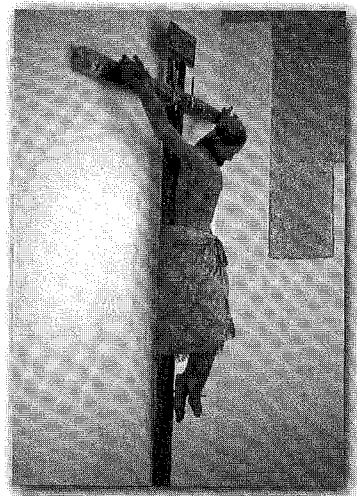


Eclesiástica, dos mozos tiene hoy la Capilla de su coro tan diestros, que componen el Metro de los oficios, tonos y Villancicos, que cantan en sus fiestas, y en las principales el Credo, Gloria, Kyriés, y Salve: a tres coros, con admiración. En los Ministriles, bajones, cornetas, y chirimías, no tienen iguales".¹³

Las bóvedas de tracería tienen la misma altura y sus nervaduras presentan el mismo dibujo (ilustración 10); muévense todas sobre una imposta que corresponde a la moldura exterior que está al nivel de las ventanas; la del ábside, semicilíndrico, tiene la forma de cuarto de esfera y de medio cañón sobrealzado. En ella la tracería es de dibujo ajedrezado, el cual, parejo en el cañón, va disminuyendo hacia lo alto en el cuarto de esfera.

A lo largo de la nave se acomodan retablos de diversos tamaños y estilos: desde aquellos del siglo XVI que imitan arquitectura plateresca, hasta los del XVIII de un churriguerismo perfectamente definido (ilustraciones 11 y 12), en la fantástica preponderancia de sus pilastras estípites. Había en ellos pinturas de vario mérito, todas coloniales y algunas de esa simpática factura popular, tan espontánea, tan atrevida, tan íntima. Desgraciadamente en 1970 un equipo de restauradores encabezados por un francés, robaron 29 pinturas de los retablos de las cuales no ha sido recuperadas ninguna. Admirable es también la colección de crucifijos que pertenecen junto con ocho ángeles estofados a cada uno de los diversos barrios del pueblo (ilustraciones 13 y 14). Y hay que notar el cuidado con que están algunos cubiertos con fundas de tela. Cada barrio, hoy reducido a familias, salía con su Cristo y su Ángel en las festividades religiosas.

En el costado sur de la iglesia se abren dos capillas. La primera, en el tramo del coro, es aquella de que habla Burgoa y que no pudo ser utilizada a causa de su oscuridad, hasta que le abrieron una claraboya al claustro, y hoy tiene la fabulosa pila bautismal con su



13 - Arcángel
14 - Cristo



15 - Pila bautismal con su base de serpientes.

16 - Detalle del altar del descendimiento.

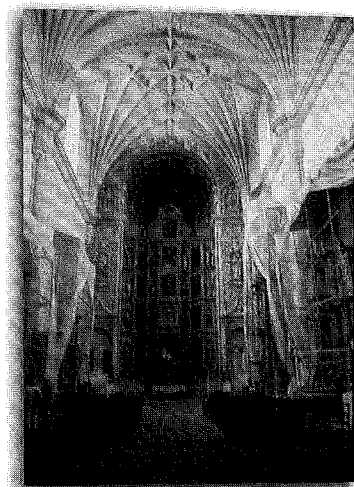


base de serpientes que huyen despavoridas por efecto de las aguas bautismales (ilustración 15). La otra capilla era antes de la sala capitular y donde descansan los dominicos fundadores; ahora es capilla del Santísimo Sacramento. Es notable, sobre el altar, un Descendimiento en medio relieve, de piedra, formado en tres grandes bloques, con figuras un poco mayores del natural (ilustración 16). Esta estupenda obra escultórica está policromada tal y como si fuese de madera. Burgoa dice que fue encarnada al óleo, pocos años antes de que escribiese su obra en 1669.

Como el ábside es menos ancho que la iglesia, hay un magnífico arco triunfal. Cubierto de relieves de piedra, con infinidad de adornos y arabescos, tiene las estatuas de San Pedro y San Pablo y sobre la moldura que prolonga la imposta, dos ángeles enormes. Háyase todo él policromado y en su parte inferior hay dos arcos tapiados, como de altar o capilla y lo mismo ocurre con los que se abrían en el interior del ábside y de los cuales habla Burgoa diciendo que el sacerdote podía entrar en una capilla que quedaba entre el muro y el retablo. En este sitio debe haber estado la sepultura del encomendero y su familia, si es que la hubo.¹⁴

Retablo mayor

El gran retablo presenta una forma rara (ilustración 17), pues sus tableros están en disposición de biombo, lo que impide apreciar desde algunos puntos del templo las pinturas que hacen ángulo. Burgoa dice que el retablo quedó "en forma de media caña el hueco, afuera en medio",¹⁵ lo que corresponde exactamente a la disposición actual. La talla de las pilastras no es del siglo XVI, sino parece más bien de principios del XVIII, lo que concuerda con las fechas de 1718 de la cruz; la otra está invertida, como para leerla desde la bóveda. Pero, pues Burgoa describe el retablo tal como existe, salvo la capilla que había entre él y el muro, se tratara sólo de una reparación del templo. Acaso en esa fecha se tapió dicha capilla.



17 - Retablo principal de Yanhuitlán.

Sea como fuere, he aquí que estamos frente a las únicas pinturas de Andrés de la Concha, el gran maestro colonial del siglo XVI.¹⁶

Para la pintura, dice el padre Burgoa tantas veces citado:

...vino assí mesmo del Escorial (?) el Apeles deste nuevo mundo, Andrés de Concha, tan científico en su arte, que cada imagen suya parece idea de la naturaleza; la valentía en las líneas de relieve y sombras es con tanta propiedad, que daba alma a las figuras y hízolas; de lienzo sobre tablonos empalmados, para este retablo, disponiendo la talla y ensanblaje de columnas, frisos, y corrijas tan reguladas a las medidas del arte, que todo ha sido admiración para los más excelentes Maestros de uno y otro arte que han venido a verla...¹⁷

Si la iglesia fue comenzada hacia 1550 y tardó veinticinco años en ser construida, como las pinturas deben naturalmente haber sido hechas a lo último, podemos asignar a este retablo una fecha comprendida entre 1570 y 1575, que está de acuerdo con las noticias que del pintor conservamos.

El gran retablo de Yanhuitlán está enmarcado por un arco triunfal que le da un excelente marco visual. En su pedagogía está al centro Jesús Resucitado e incluye la presencia femenina de María en la salvación y las virtudes dominicas de acuerdo al esquema que presentamos (Ver Cuadro 1):

Algunas composiciones son defectuosas como por ejemplo la Ascensión del Señor, en la que Cristo está solo representado de cintura abajo: los personajes que lo ven ascender parecen tontos asombrados ante unas piernas.

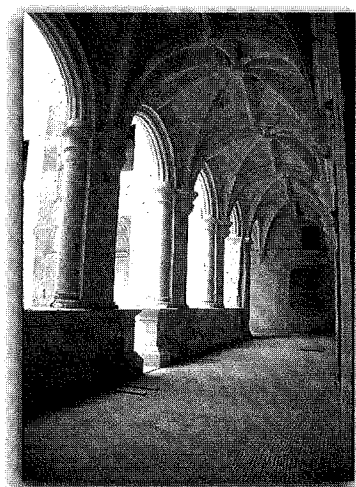
Todas las figuras de la Virgen han sido hechas copiando el mismo modelo: mujer de cara redonda de facciones delicadas y actitud de dulzura.

Una pintura notable que encontramos frente a la portada lateral en el hueco del saqueo es la que representa el momento en que la Virgen tiene el cuerpo de su divino hijo en su regazo, una Pietá como dicen los italianos, pero con todos los personajes que han asistido al descendimiento. La Magdalena es la misma del retablo mayor. Es muy probable que esta tabla formara parte del retablo grande. Y es de las mejores del templo. La figura demacrada de Cristo —un Van de Weyden con exceso de anatomía— resbala, se desliza hacia tierra como a su elemento. La Virgen, a quien el dolor ha pasmado, parece envejecida en un instante y todos los personajes están tratados con un realismo asombroso. Sería interesantísimo poder definir si esta pintura es de Concha, si no presenta diferencias fundamentales con las del gran retablo, si sólo hay esa mezcla de direcciones italianas y flamencas que caracterizaron el advenimiento de una escuela verdadera española. Si es de él, esta Pietá es su obra maestra.

Los otros retablos corresponden a las Cofradías instituidas por los dominicos. Comenzando por la derecha o lado de la epístola, y siguiendo las manecillas del reloj encontramos los siguientes:

Retablo	Cofradía	Estilo	Observaciones
Virgen del Rosario	Cofradía del Rosario	Barroco salomónico Siglo XVII	Obra de factura popular, le faltan 4 pinturas de 11 que fueron robadas. Atribuidas a Juan Correa.
Santa Gertrudis	Nuestra Señora de la Soledad	Barroco Estípite s. XVIII	Fecha 1789. Antes de 1955 faltaban 4 pinturas en 1970 robaron el resto. Las tres que permanecían eran de la vida de la santa: uno de novicia que le cortan el pelo, la otra mostrando a una monja elevando los labios a Jesucristo su esposo. La pintura que se conservaba en la parte derecha era valiosa históricamente. El retrato de Don Juan de Mata, de pie, que donó el altar cuando su hijo fue bautizado, escena representada. Sólo queda una de 8 imágenes
San Pedro de Verona Mártir	Orden de Predicadores	Barroco exuberante s. XVII	Faltan 2 de 7 pinturas que representan la vida de Pedro de Verona, escuchando a Santo Domingo. Faltan la de su martirio y donde está marcado con una X declarándolo hereje.
Desposorios de Santa Catalina de Siena	Tercera orden dominica (mujeres)	Barroco Salomónico siglo XVII	Las 2 pinturas robadas. Firmadas por Villalobos. Representa a la Santa coronada con flores y varios santos y la Trinidad siendo testigos del matrimonio. Robada en 1970
Desposorios de Santa Catalina de Alejandría	Tercera orden dominica (varones)	Barroco Salomónico siglo XVII	Las 2 pinturas robadas. Firmadas por Villalobos. Hoy ésta lo ocupa un descendimiento excelente atribuido a Andrés de Concha. La original era la de una niña en matrimonio con Jesús, que le da un anillo, similar a la anterior.
Santísima Trinidad	Donación particular María de la Trinidad (1784, 1793)	Barroco siglo XVIII	Pintura robada, se conserva solo el relieve en madera de la trinidad, hecha la donación por la misma persona en 1793. La paloma con ojos de diamante fue robada. Está muy deteriorada. La pintura era de la Trinidad. Tiene esta inscripción: "Esta imagen de la Santísima Trinidad, fue pintada por una viuda de este pueblo muy devota a este sacrosanto misterio llamada María de la Trinidad. Año de 1784" Esta mujer era del barrio de San Sebastián.
San Agustín	De la derruida capilla del barrio de San Sebastián	Plateresco principios siglo XVII	Notables tallas de ángeles y la factura popular de sus pinturas. De 14 pinturas, faltan 10 que se perdieron en el derrumbe.

Señor de Xaayucu	Barrio de Xaayucu	Gótico siglo XIX	Nicho hecho para conservar debajo del órgano uno de los crucifijos de los barrios
Ánimas del Purgatorio	Cofradía de Ánimas	Plateresco siglo XVI	Esculturas de San Bartolomé, San Antonio de Pádua y la Virgen del Carmen. Faltan 2 de 8 pinturas
Santa María de Guadalupe	Cofradía de la Virgen de Guadalupe	Barroco exuberante Siglo XVIII	Notables las cariátides y también el robo de la pintura del ángel con la cuarta aparición. Quedaron 6 pinturas
Nuestro Padre Jesús	Cofradía de Sangre del Viernes Santo	Plateresco principios siglo XVII	Conservado completo
Nuestra Señora de la Soledad	Cofradía del Santo Entierro	Barroco Salomónico siglo XVII	Pinturas de Juan de Villalobos, pintor poblano (1687-1724). La pintura de la parte inferior viene de otra parte, fue sustituida y un cuadro indica el vandalismo que recortó los rostros de los apóstoles del cuadro de la oración del huerto. Cubierto con terciopelo púrpura está el impactante Santo Entierro que se usa en la Semana Santa.



18 - Detalle del claustro bajo con sus bóvedas de arista.

El claustro

Lo mismo que la iglesia, el monasterio es todo de piedra sillar.¹⁸ El claustro bajo con bóvedas de arista (ilustración 18); el alto techado de viguería hoy descubierto. En el centro del patio un gran escudo dominico hecho en piedra bola a fines del siglo XX, en el lugar que ocupaba un ciprés centenario.



19 - Escudo con un pelícano alimentando a sus polluelos.

Las celdas presentan esculpido en 17 dinteles escudos representativos de la espiritualidad dominicana. Los presentaremos —en el sentido inverso a las manecillas del reloj— que seguía la circulación en el claustro, expresión de que en la vida monástica se vivía de manera diferente y alternativa a la sociedad. Lado poniente

1. **Pelícano alimentando a sus polluelos:** Símbolo de la Eucaristía, pues en la tradición cristiana se cree que el pelícano cuando no encuentra alimento

para sus crías, con el pico se abre el pecho para alimentarlo. Invita a la entrega de la vida en la misión (ilustración 19).

2. **Cráneo:** El cráneo fue inicialmente difundido por los jesuitas como ayuda para el ejercicio espiritual en la contemplación de la muerte y es símbolo de la Piedad y atributo de la Melancolía, configurándose como uno de los principales atributos de los santos anacoretas (ilustración 20). Como atributo de la Melancolía, el cráneo o calavera representa uno de los Cuatro Temperamentos, identificados por los humanistas con las cualidades introspectivas del "hombre contemplativo". Asociado a las disciplinas, este atributo o símbolo confiere un carácter reflexivo acerca de la muerte y el enaltecimiento espiritual, que es alcanzado mediante el sufrimiento físico. Este último carácter se vio reflejado ampliamente en los códices dominicanos, cuyo objetivo puramente pedagógico era reforzado por las imágenes iconográficas de Santo Domingo como "Homo Orans" y los nueve modos de orar del santo, entre los que se encontraba, precisamente, la flagelación.

3. Borrado

4. **Mano sosteniendo tres lirios:** símbolo del lirio (azucena), para significar la pureza de la Virgen y Santo Domingo, invitando al monje a adquirir esta virtud (ilustración 21).

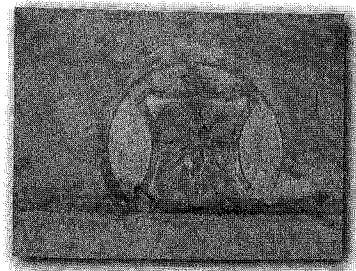
5. **Estrella:** Se dice que durante el bautismo de Domingo apareció una estrella sobre su frente, la cual nunca desapareció. Por medio de su vida y predicación, Domingo fue como un faro guiando almas hacia Cristo. Es recurrente en el convento este símbolo (ilustración 22).



20 - Escudo con un cráneo.



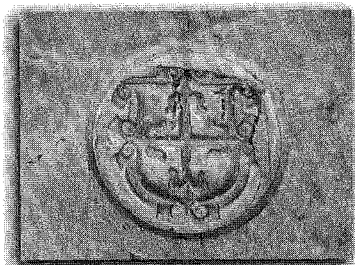
21 - Mano sosteniendo tres lirios.



22 - Escudo con estrella.

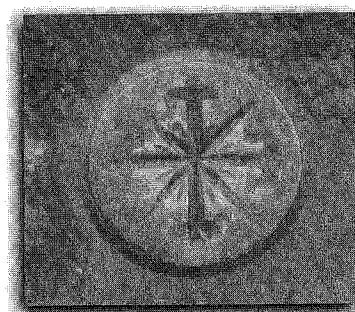
Lado sur

6. **Escudo Dominico encuadrado:** El símbolo de la Flor de lis también proviene del escudo dominico, que recuerda la Cruz de la Orden de Calatrava correspondiente a la familia de Santo Domingo, los Condes de Guzmán (ilustración 23). Sin embargo, la Flor de lis, tiene significaciones mucho más complejas, se relaciona ante todo con Jesús y con María, su madre. Su división en seis pétalos y seis estambres, con un número perfecto; deviene en esta flor una nota de perfección que se duplica por sus doce partes, las más aparentes, lo cual es aplicable a Cristo por lo que se refiere a la doble perfección de su divinidad y de su humanidad. El Lis agradable por su forma exterior, es a la vez útil por sus propiedades, de éstas, una de las más importantes es la de calmar las inflamaciones, por lo que se le conoce como emblema de la Madre de Dios, quien en su fecundidad virginal, devino útil y amable al mundo.



23 - Escudo dominico encuadrado.

7. **Escudo Dominico con estrella:** Otro significado importante del Lis, asociado a Cristo, es la que la concibe como la flor del amor, de un amor intenso, pero que en su ambigüedad puede ser irrealizado, rechazado o sublimado (ilustración 24). Si es sublimado el lis es la flor de la gloria. En este sentido se asocia con el loto. También es una flor solar: flor de la gloria y origen de fecundidad. En la tradición bíblica es el símbolo de elección, demuestra de ser amado. El lis es también símbolo de abandono a la voluntad de Dios, es decir a la Providencia. Por último, el lis de los valles se relaciona con el árbol de la vida plantado en el Paraíso. Que restituye la vida pura, promesa de inmortalidad y de salud.



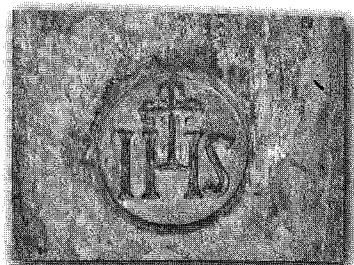
24 - Escudo dominico con estrella.

8. **Monograma griego Iesous con una cruz con brazos en forma de flor de lis.** Representa las tres primeras letras griegas del nombre de Jesús. Igual es un acrónimo que dice: Jesús Salvador

Hijo Salvador. La Cruz invita a descubrirlo por la mediación dominica

9. Borrado

10. **Abreviación de la palabra (Cristos=Cristo) cubierta con la letra griega omega:** Invitando a descubrir a Jesucristo como meta en la vida del monje (ilustración 25).

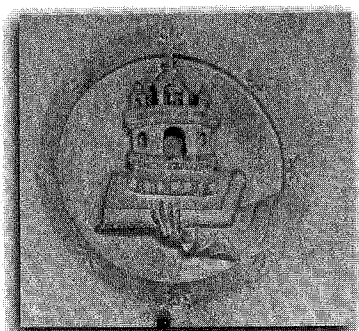


25 - Escudo con la abreviación de la palabra Cristo.

11. **Llaves entrecruzadas y atadas por un listón, debajo de ellas una paloma con las alas extendidas y sobre ellas la triple corona papal:** Todo habla de San Pedro y su capacidad de atar y desatar; la asistencia del Espíritu Santo y el símbolo de su autoridad.

12. **Las cinco llagas franciscanas sobre el escudo de la flor de lis dominico:** Esta curiosa mezcla de las dos grandes órdenes mendicantes invita a la fraternidad entre ambas familias religiosas. Santo Domingo tuvo que enfrentarse con muchos obstáculos legales para que el Papa aprobara su nueva Orden. De acuerdo con la leyenda, el Papa Inocencio III, Santo Domingo y San Francisco tuvieron un sueño. Cada uno de ellos vio que la Basílica Laterana estaba comenzando a derrumbarse, y a dos frailes, uno en hábito blanco y el otro en un hábito marrón, colocándose ellos mismos como columnas para evitar el colapso total. Domingo se reconoció a sí mismo como el fraile del hábito blanco, pero no sabía quién era el otro fraile. De igual modo, Francisco de Asís se reconoció a sí mismo como el fraile del hábito marrón, pero desconocía quién era el del hábito blanco. Para Inocencio III el sueño era un rompecabezas y un misterio. Al día siguiente, cuando Domingo iba a ver al Papa sobre la aprobación de su Orden, se encontró a un fraile joven vestido con un hábito marrón. Mirándose mutuamente, cada uno

reconoció al otro como el compañero que ayudaba a soportar la Basílica Laterana, y se abrazaron en medio de la calle. Después fueron juntos a ver al Papa, y éste comprendió inmediatamente el significado de su sueño: "Las Órdenes de estos dos grandes hombres serán como columnas que salvarán a la Iglesia de su destrucción".

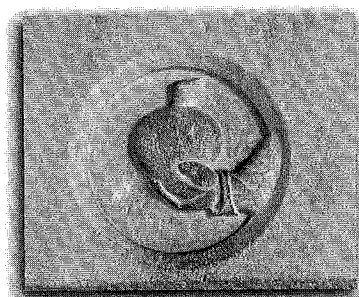


26 - Escudo con una mano sosteniendo un libro y sobre él una iglesia.

Lado norte

13. **Mano sosteniendo un cáliz y sobre él una hostia, detrás una disciplina.** Invitación a la ascesis y la disciplina personal acompañando a Jesús en su pasión representados por los instrumentos del cáliz, el pan eucarístico y el flagelo.

14. **Mano sosteniendo un libro y sobre él una iglesia, encerrados en un anillo con ocho estrellas.** El libro representa la Biblia, que era la fuente de la predicación y espiritualidad de Domingo. Sobre el libro hay una iglesia. Esta iglesia representa la Basílica Laterana, la "Madre Iglesia" universal (ilustración 26).



27 - Brazo ofreciendo un corazón.

15. Destruído, probablemente una flor de lis: La Flor de lis también es considerada como una alegoría de la Iglesia y del alma fiel.

16. **Escudo dominico:** Tomás de Cantimpre, dominico del siglo XIII insiste en la relación de la Flor de lis con la Virgen: "La bienaventurada virginidad se compara al lis, por su blancura de nieve y también porque el corazón de esta flor está protegido por sus seis envolturas, parece guardarlo de todo contacto de los peligros exteriores". Y también lo asocia a San José en cuanto a "hombre fiel a la pureza de corazón, a la vida interior y a la calma perfecta del alma y de los sentidos".

17. **Brazo ofreciendo el corazón:** Es el brazo de Santa Catalina de Siena ofreciendo su corazón y

representa la virtud del celo apostólico (ilustración 27).

En la gran escalera que va del claustro bajo al alto, vemos esculpidas en el pretil grandes flores de lis que sobresalen hacia arriba. Son elementos del escudo dominicano, y sobre el muro una figura pintada, enorme: el San Cristóbal que carga al Niño, con curiosos recuerdos bizantinos, es también el venerado Toba, patrono de los campos y de los cultivos de la mixteca en la religiosidad sincretista (ilustración 28). La parte baja de la escalera fue usada como prisión y conserva algunos graffiti de prisioneros entre ellos los franceses durante la guerra de intervención.



28 - San Cristóbal

Tal es rápidamente vista esta famosa casa del orden de Predicadores, la más famosa de la Mixteca, la primera entre todas, joya del arte mexicano y orgullo del pueblo de Yanhuitlán y de México, pues el majestuoso conjunto conventual es quizá la construcción más fina y artística del siglo XVI en América. Por eso es urgente su rescate, ya que a pesar del deterioro y saqueo deja ver la importancia que tuvo como centro religioso de la Nación Mixteca.